



XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(30 de junio)

♦ Texto para la oración

“Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: ‘Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?’ Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: ‘Te seguiré adonde vayas’ Jesús le respondió: ‘Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza’. A otro le dijo: ‘Sígueme’. Él respondió: ‘Déjame primero ir a enterrar a mi padre’. Le contestó: ‘Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios’. Otro le dijo: ‘Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia’ Jesús le contestó: ‘El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios’”. (Lc 9, 51-62)

♦ Comentario al texto

En el texto que acabas de leer, Lucas hace hincapié en esta decisión de Jesús **de ir a Jerusalén**, expresión de su coherencia de vida, aunque este camino ha de llevarle a la muerte. No es recibido por los samaritanos, precisamente porque iba camino de Jerusalén. Los discípulos se manifiestan con violencia, pero **Jesús no aprueba esa violencia**, sigue su camino, con mansedumbre. Ellos no han entendido aún el modo de hacer de Jesús. A continuación Lucas presenta el encuentro de Jesús con tres personas distintas que desean seguirle, de esta manera puede poner en boca de Jesús la clave del seguimiento: la marcha hacia el reino de Dios exige una **entrega total**, una gran

libertad para tener la mirada puesta en los intereses de Jesús. Seguir a Jesús es una aventura, es vivir siempre “en camino”.

Oración con el texto

-Después de haber leído el texto bíblico y su comentario puedo pararme a orar sobre los tres momentos en que se pone de manifiesto el significado del seguimiento de Jesús, clave de la vida cristiana.

***El Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza:** Jesús no ofrece seguridad, no ofrece dinero ni poder. El Papa Francisco dice que sueña con una iglesia pobre y para los pobres. Esto quiere decir que se presenta más vulnerable, sin ataduras y con la confianza totalmente centrada en Jesús.

***Tú vete a anunciar el reino de Dios** esta segunda escena es desconcertante: **deja que los muertos entierren a sus muertos, tú vete a anunciar...** Jesús está haciendo referencia aquí a la superación de la ley que es a lo que alude y ellos como buenos judíos entendían muy bien. Vivir para el reino es cambiar el modo básico de valorarlo todo, porque se ha cambiado el sentido global de la existencia. En esto consiste la radicalidad del seguimiento de Jesús: en que nada de nuestra vida se escapa a su dedicación al reino.

*** El que echa la mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios:** No es posible abrir caminos al reino de Dios quedándonos en el pasado. Trabajar en el proyecto del Padre pide confianza en el futuro de Dios y audacia para caminar tras los pasos de Jesús.

*Puedo terminar este rato de meditación preguntándome cuáles son mis excusas ante la llamada de Jesús.

Termina este tiempo de oración en silencio
y deja que lleguen a tu corazón estas palabras de Jesús
que has leído y meditado...

Repite en tu interior, sin palabras,
aquello que sientas que te ha llegado con más fuerza,
que pide una respuesta personal.
Siente tu llamada personal... y responde.